

Patria Chica

ORGANO DE LA UNION PATRIOTICA



Se publica 4 veces al mes.

Administración: P. Amat, 17

Precios de Suscripción: En Yecla, 0'50 pesetas mes.

Fuera, 2'00 pesetas trimestre.

DIRECTOR: LUIS HERRERO CARPENA. — ABOGADO

AÑO I

YECLA 23 de Marzo de 1929.

NÚMERO

7

Valencia

Fiestas de S. José

Aplaudimos la exactitud del tren co-reo-expres, que nos conduce en las primeras horas matinales a la pujante capital reina del levantino litoral y pletórica de bellezas. Estamos en Valencia. En la monumental Estación, que efectivamente la plétora vital, pide que desplace el sitio, es justo que atendamos a los derroches de afectos y cariños que, en atropelladas preguntas nos manifiestan nuestros familiares que con nerviosa impaciencia nos escudriñaban entre los cientos de pasajeros que el tren con ansias de descanso iba depositando en el amplio andén.

María Teresita, Luisita, Rosita y Vicentín, sus papás, todos alegres; los niños con la alegría de la flor, estos, con la de la paz hogarina.

El febril movimiento de los pasajeros, el gran hangar, la luz, los silbatos, las volutas del vapor, anubadas, niveas, rasgadas y huidoras del humano tráfico, todo policromado, confuso, pero con nota de vitalidad creciente vierte por la amplia avenida de Amalio Gimeno, más artística que suntuosa, bella limpia y con magnificencias de balsámicos perfumes.

Mercado de las flores, con su reidora gracia, con sus flores, con sus floristas, esbeltas de rasgados y soñadores ojos. Las obras de gigantesca urbanización, cuya piqueta derriba para que el talento arquitectónico abra vías de higiene y modernismo en una de las mas populosas capitales españolas.

¡Que hermosa es esta muestra de las urbes de nuestra patria. Es deber del cronista aplaudir sin reservas a esos esforzados de la Unión Patriótica Valenciana que con desvelos, estudios y pletórico erario de la Municipalidad muestran, su efectivo amor patrio dando al progreso todo cuanto la triunfal marcha de la vida reclama para el porvenir de la augusta majestad que ha de brillar en el mundial concierto

Febrilmente, por calles, plazas y paseos

se dejan ver los obreros que traen pedazos de las artísticas fallas que durante la noche y bajo el oscuro topacio celeste, sembrado de titilantes reflejos, de brillantes luceros han de confeccionar las simbólicas representaciones de la vida que pasa, de la actual, y venidera con la picaresca e irónica alusión que hace sonreír al viejo, que enciende el gozo de la juventud, que impulsa el jugueteo del niño y arranca el comercio unánime de los amplios horizontes de la meridional imaginación.

En el adorno de las fachadas suntuarias de decorado característico e inconfundible con el de otras ciudades, hay una nota que caldea y entusiasma; en todos los pisos de todas las casas y en los balcones por donde los raudales de luz y aire tibio oxigenan y alegran el vivir familiar, lucen el rojo y gualda de nuestra gloriosa enseña, que en multitud de banderitas nacionales dan muestra inequívoca del españolismo y de la hidalga tierra que es jardín y es emporio de riqueza; que el Turia con sus aguas limpias baña y circunda con el discurrir añoroso y dulce hacia el mar donde un nuevo mundo da vigor a la ribera del simpar reino de Valencia.

Nosotros nos unimos al general entusiasmo y nos apresuramos a visitar en la delicada compañía del Sr. Carpena, Magistrado de aquella Audiencia, de D. Luis Peris Práctico del Puerto y sus familias aquellas producciones del arte e ingenio de los principales escultores que en Valencia fluyen entre las flores, la luz y la hermosura de las mujeres, cuyos ojos azules son la esencia de las promesas de lo que es y será aquella gran Ciudad, cuyo puerto tiene al año un volumen de 800,000 toneladas de tráfico que le hacen superar en importancia a todos los de España incluido el de Barcelona.

También hicimos una rápida visita a esa puerta de ese otro mundo del mar, y en la ligera gasolinera del peritísimo Sr. Peris, cruzamos por entre las embarcaciones con la alegría del que saluda lo desconocido, si bien hubimos de fruncir el gesto en momentos de verdadero desajuste al pasar por ante el "Canalejas" que en su seno encierra a quien no supo respetar el

interés de paz y trabajo que unánimemente constituye el sentir de la inmensa mayoría de los ciudadanos de esta noble España que detesta los personalismos, y no quiere otras ambiciones que aquellas que discurren por los cauces de la legalidad y aportan no idealidades políticas sino conductas laboriosas hacia el bien general.

no será, ya que otra cosa no podamos, que se nos deje decir algo de lo que pensemos.

**

Según sapientísimos doctores al estilo de los del rey que rabió, el estado perfecto del hombre es el de casado. Sin duda, esos señores, o nunca lo fueron o no conocieron suagra o carecieron de churumbelles. De lo contrario, llamarían a Herodes, no con dos tejas sino con altavoz y por ra-

Otros opinan que lo más dulce es la vida. Será porque sus señoras tienen las manos largas y afiladas ¿no?

Hay quien cree que le soltería es lo mejor del mundo a pesar del recargo, y que deben andar muy descaminados cuando se trata de tanto ejemplo viviente, y consiguientemente.

Para mí, ninguno de los tres estados generalizando, es el ideal.

**

El estado ideal para el hombre, yo lo concibo así: con una renta que le dé lo suficiente para vivir, sin lujo pero sin estrechez, sin agobios pero sin ostentación. Es una renta, llamémosla así que sea producto exclusivo de su trabajo, moral, material, intelectual, poco importa, como tampoco hace al caso que su propio nombre sea jornal, sueldo, haber o exactamente renta.

Pero, aquí hay un pero- pero que esta renta pueda crecer automáticamente al aumentar las necesidades del individuo.

Con el y para compartir sus vicisitudes, sus alegrías, sus trabajos o sus pesares, una esposa buena, cariñosa, amable (como la que yo tengo) y dos otros ¡no más! criaturas que les alegren la vida pero que no sean muy revoltosas ni rompan muchos zapatos. (No como los míos, que hacen mas gasto en casa de Beltrán que siete familias juntas).

He aquí lo que yo considero el ideal.

Mas este estado paradisiaco, que para mí quisiera y que haria innecesario el impuesto de soltería, es difícil de alcanzar. ¿Por la renta en sí? No. ¿Por la mujer? Tampoco. ¿Por los chiquillos? Menos. Pues ¿porqué? Por el pero.

Si a todo el que trabaja, sea a sueldo, sea a jornal, bien en oficinas públicas, bien

¿Soltería...?

«Decíamos ayer...» Así dicen que comenzaba sus clases el gran Fray Luis de León en su cátedra de Salamanca. Así voy a empezar yo la crónica de esta semana.

Decíamos ayer que para el caso, es el sábado anterior que la cosa se iba poniendo seria y no podía continuar. Pero resulta que el asunto, aunque un tanto escabroso para espíritus suspicaces, tiene bastante miga para que lo dejemos pasar sin rascarle siquiera un poco la corteza.

No es que tratemos ni esperemos que nuestra modestísima opinión pese un grano en la elevada balanza de quienes administran la Nación, ¡ni muchísimo menos! ni aun se sabrá que existimos, pero bue-

CASA CENTRAL:
YECLA
ESPAÑA, 7 — —
Teléfono, 116

GABANES YAGO

MARCA REGISTRADA

SUCURSALES:

VILLENA: López Ferrer, 8
Teléfono. 704

SAX: Pascua, 6

GRAN EXPOSICIÓN EN SUS ESCAPARATES

Grandioso surtido en Gabanes para caballeros y niños, a precios verdaderamente increíbles.